

Date 11/6/8

de la vida cristiana
La esencia de la vida de piadosidad no está en el control, vigilancia o espionaje de sí mismo que tiene por objeto recontar las faltas, extirpar los defectos o hábitos perversos.

Ello sería lo esencial, lo primario y lo fundamental si viviéramos en un universo ísta, pero no lo es en un mundo social y en un mundo cristiano. Verdad es que Cristo nos ha redimido: la redención de Cristo nos ha cambiado como quien dice de plano en la vida.

Pero también es verdad como dice S. Pablo que cada uno de nosotros tiene que completar en obra redentora de Cristo - cada uno con su vida que es porción debe completarlo - "adimplere quae desunt..." - completarlo en relación a sí y al prójimo...

Cada uno de nosotros tenemos que ser redentores.

Somos cristianos en cuanto estamos al servicio de Cristo, en cuanto como él realizamos la misma obra redentora. Y ésta es la esencia de la vida cristiana. Todo lo demás se debe subordinar a esto.

Cristo es Redentor y para ser Redentor ornó. Y Cristo es Redentor en cuanto se entrega, se da, da su vida. Entregarse, donarse, darse, es la esencia de la redención.

Y nosotros como redentores, que debemos de ser, tenemos que donarnos caridad distintivo cristiano - virtud fundamental -

Maldito que se espanta... mandamos que se espante... que se espante...
¿Qué tenemos que dar? Sangre, dinero, tiempo...
¿Tenemos que dar lo que tenemos? Tenemos que dar lo que convenga que
demos.

¿Qué tenemos, y qué conviene que demos?

¿Qué tenemos.....

Si joven... tu, optimismo, alegría, jovialidad... tu flor que se abre
a la vida... ¿Qué tienes y qué debes dar?

¿Qué mejor para dar que es tu alegría, es tu optimismo, es tu jovi-
lidad (traducidos y expresados en la compañía, en el amor, en el trato
delicado, en generosidad... en sencillez... ¿qué tienes que dar?

de dar, y lo desperdicias en caprichos... en provocación... en sonrisas...
en la calle... pero en casa... acercando en tu casa... no hay tristezas que
aliviar, carencias que consolar... temidos de recibir que dar por...

De, dónce es tu alegría, es tu optimismo, es tu jovialidad... pero no como
lo das en la calle, en la plaza... por dándole sonrisas, despertando en torno tuyo
una nube de admiradores... a quienes nada puedes dar y de quienes
reclamas, exiges algo... que como ves es darse, dónce no es más que
afirmación y por eso el egoísmo no recibe felicidad, no crea la paz, sino
frío y desalentación...

Dátele en casa, sin reclamar nada... dale de pasión, generosidad, cariño... expansión,
comunicación... y regala recambios amargos en dulces...

Dátele a tus amigos alentándolos cuando están desalentados, instruyéndolos, consi-
gándolos, recordándolos con tu ejemplo y con tus nobles y misericordias...

Dátele a los otros... señalando en tu persona su figura... pero haciendo el bien...